

JOSÉ DAVID CORTÉS GUERRERO: *Curas y políticos. Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja 1881-1918.* Premio Nacional de Cultura, área de Historia, Santafé de Bogotá, Ministerio de Cultura, 1998, 406 págs.

Esta obra constituye una interpretación novedosa de las actitudes y los discursos de la jerarquía eclesiástica de la diócesis de Tunja en su afán de mirar la sociedad desde una perspectiva maniquea. La documentación consultada permite penetrar en la construcción del imaginario de una élite católica empeñada en sacralizar los espacios públicos y privados con sus prácticas y discursos en los púlpitos, la escuela, la política y la familia. El autor hace una pesquisa detallada de los modelos normativos que constituyeron el punto de partida de una cultura excluyente e intransigente. Sin duda este camino permite comprender las resistencias al cambio de una sociedad sumergida en un escenario monocromático.

La investigación, como podría pensarse por su título, no se circunscribe a la diócesis de Tunja; al contrario, hay un esfuerzo constante por relacionar la formación del imaginario religioso regional con un movimiento de las ideas en el ámbito nacional e internacional, marcado por el proceso de romanización que se inicia en el siglo XIX.

Es importante resaltar la variedad de fuentes que se utilizan, desde las primarias consultadas en los archivos nacionales y regionales hasta la bibliografía secundaria, actualizada y citada en varios idiomas. En particular, la prensa investigada presenta gran variedad de títulos y períodos, lo que permite construir una perspectiva clara del lapso estudiado.

El capítulo primero muestra de manera exhaustiva cómo el catolicismo intransigente se consolidó en Europa y en América Latina, inscribiendo el fenómeno colombiano en ese amplio espectro internacional como respuesta a las nuevas tendencias económicas e ideológicas del siglo XIX.

En este capítulo el autor introduce la imagen del ideólogo español de la intolerancia, el sacerdote Félix Sardá y Salvany, autor del libro *El liberalismo es Pecado*, obra difundida ampliamente en Colombia y publicada en varios idiomas. Esta figura no estaba aislada de la jerarquía romana, al contrario,

fue un excelente difusor de las doctrinas papales, escuchado por religiosos y laicos. Las ideas de este personaje aparecen en otros capítulos de la obra y permiten observar el peso que tuvo sobre la jerarquía católica.

El capítulo segundo analiza la consolidación de la diócesis de Tunja en una coyuntura de estancamiento social de la región, fortalecimiento de la iglesia a nivel internacional e instauración de la Regeneración. La organización de la iglesia regional creaba las condiciones para ejercer un mayor control social sobre la población por medio del ejercicio de la autoridad jerárquica y la aplicación del régimen de cristiandad. Esta autoridad cobijaba no sólo la vida religiosa sino también la vida política, los espacios y las actividades públicas.

En el capítulo cuarto, "Institución Eclesiástica y Educación en la diócesis de Tunja", se muestra la educación como un espacio privilegiado para el control de la iglesia sobre la población. La intolerancia como referente implicaba la oposición a cualquier proyecto liberal, a métodos educativos como el de Pestalozzi y más aún, a las "escuelas neutras" o a cualquier maestro protestante que intentara inmiscuirse en la educación. Las "escuelas neutras" eran calificadas como invenciones de masones, de sectarios anticristianos y de conspiradores. En el desarrollo del capítulo se muestra cómo el respeto, la obediencia y la sumisión a las autoridades eclesiásticas eran valores que se inculcaban a los niños en la escuela, fundamentales para el control social.

La Constitución de 1886 y el Concordato del 87 fueron el medio legal de consolidar los valores católicos en la educación pública y en la privada. Las prácticas piadosas en los planteles educativos reforzaban este proceso que iba acompañado de la condena de los colegios liberales y del despido a los maestros de la misma tendencia política. La utilización de una amplia gama de publicaciones periódicas le da fuerza a la exposición de esta temática.

La parte titulada "El modelo de la Sagrada Familia", muestra como la institución eclesiástica fortalece una estructura fundamental para el control social y político: la Familia. La iglesia reforzó dicho núcleo social con las figuras de San José, trabajador abnegado y sumiso, la Virgen María, modelo para las madres católicas, y el Niño Jesús, ejemplo de obediencia y pobreza, apuntalando así la tarea emprendida por la escuela.

GLORIA MERCEDES ARANGO R.

Profesora de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.